



## Lección 5 Sección 1

# Cristología de Ireneo de Lyon

Si hay una cosa que me encanta de la Iglesia de los primeros siglos, de esa Iglesia original, era su certeza, firmeza y fortaleza en decir las cosas, y es así como San Ireneo manifiesta que Cristo, el verbo encarnado es el hombre ideal, como si la perfección de todo ser humano fuera ser como es Cristo, le entonces es nuestra meta, y todo lo que él hace, lo podemos hacer nosotros.

***“Cristo estaba presente en la mente de Dios en el plasmado del hombre.”***

De la misma forma que un artista tiene siempre en su mente lo que quiere lograr un modelo, un patrón a seguir, Cristo será ese modelo, en él pensaba el Creador cuando “manufacturó” al ser humano.



Hay que señalar la gran importancia de la encarnación, por tanto la realidad de la pasión, muerte y resurrección, contra

## SOFIA: Seminario Ortodoxo de Formación Para Iberoamérica

los gnósticos quienes creían en la apariencia, vale decir que Cristo no sufrió realmente en su carne. Aquí quiero expresar que Dios en esencia inmutable no puede sufrir por su ser, pero si por su voluntad, vale decir por amor, puede hacerlo todo.

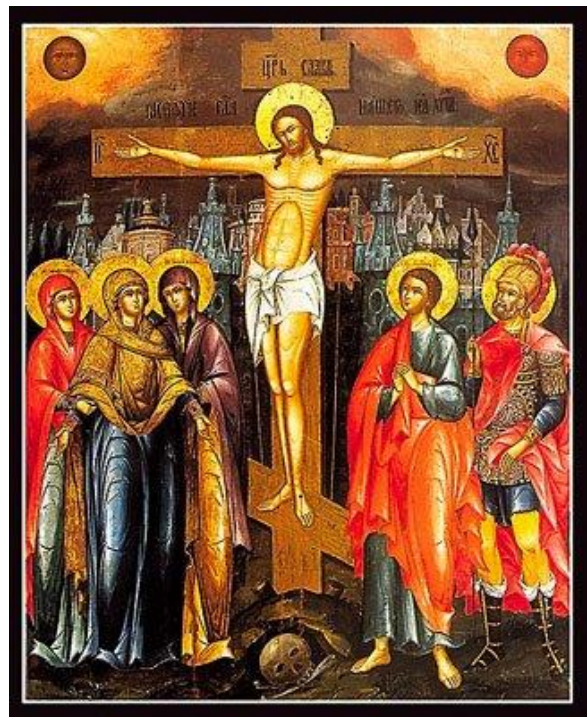
### La Recapitulación

La médula de la cristología de Ireneo y a la verdad, de toda su teología es la teoría de la recapitulación (Rememorar, resumir, sintetizar). La idea la tomó de San Pablo, pero la desarrolló considerablemente. Para Ireneo, recapitulación es resumir todas las cosas en Cristo desde un principio.

Dios rehace su primitivo plan de salvar a la humanidad, que había quedado desbaratado por la caída de Adán, y vuelve a tomar toda su obra desde el principio para renovarla, restaurarla reorganizarla

en su Hijo encarnado, quien se convierte para nosotros de esta manera en un segundo Adán.

Por eso entonces, según la tradición, la cruz está sobre Adán, ese símbolo lo vemos en la calavera que está pintada en los santos Iconos debajo de la Santa Cruz de nuestro Señor, hasta donde llegó su purísima sangre para renovarlo o bautizarlo en él, teñirlo, sumergirlo en esta nueva realidad.



## SOFIA: Seminario Ortodoxo de Formación Para Iberoamérica

Puesto que con la caída de la persona humana toda la raza humana quedó perdida, el Hijo de Dios tuvo que hacerse hombre para realizar como tal una nueva creación de la humanidad, pero ahora con Cristo como el nuevo humano perfecto, en comunión plena con Dios mismo, por eso él es Verdadero Hombre y Verdadero Dios.

Con esta recapitulación del ser humano original, no solamente fue renovado y restaurado Adán personalmente, sino también toda la raza humana, incluyéndonos a nosotros.

Recordemos que cuando Cristo entra en las aguas del Rio Jordán, no es porque él necesitara ser bautizado, o limpiado, sino todo lo contrario, el renueva y el bautiza toda la creación, toda la materia y su purísimo cuerpo bendice el agua, y no lo contrario, su

presencia purifica todo, es la Luz en las tinieblas.

Cristo, pues, lo renovó todo con esta recapitulación. ¿Qué trajo, pues, el Señor cuando vino?

*“Sabed que trajo toda novedad cuando se trajo a sí mismo, que había sido anunciado. Porque estaba anunciado que vendría una novedad a renovar al ser humano y darle vida” (4,31,1).*



## Mariología

---



En su mariología desarrolla mucho el paralelismo entre Eva y María. Así como Cristo será el nuevo Adán, su renovador, María sería la que reparó la desobediencia de Eva, convirtiéndose en el abogado de esta, y llegando a ser *“causa de la salvación de todo el linaje humano”*.

Ireneo garantiza la realidad de la humanidad de Jesús, sin la cual es imposible la vida histórica de Cristo su muerte y resurrección reales:

*“Yerran quienes afirman que él nada recibió de la Virgen... De otro modo habría sido inútil su descenso a María: ¿para qué descendía a ella, si nada había de tomar de ella?”*

Dice que el Hijo, al hacerse carne, al nacer “realmente” de María, es la prenda de que él es descendiente de Adán, cuya simiente había de asumir para poder transformarla en lo que él es como Dios. Por eso su carne es la misma carne de María, hija de Adán. Por eso es tan importante que María fuera un ser humano 100% humano, no diferente o distinto a nosotros, quien también necesita a Cristo como su salvador, que ella fuera concebida como todos nosotros, y su pureza fuera obra de su esfuerzo en

mantenerse así, luchando contra las tentaciones, para llegar a heredarle a su único hijo la naturaleza humana, y él redimirla y transformarla.

Por medio de ella Jesús se liga también a la generación de Abraham y de David, y solo por tal motivo el Hijo de María puede llegar a ser el cumplimiento, la meta de la humanidad.



## La Eucaristía

Ireneo está tan convencido de la presencia real del cuerpo y de la sangre del Señor en la Eucaristía, que deduce la resurrección del cuerpo humano del hecho de haber sido alimentado por el cuerpo y la sangre de Cristo, en otras palabras si comemos comida chatarra nos convertimos en chatarra, si respiramos basura, nos convertimos en basura, pero si comemos a Dios, él llega a ser uno en nosotros. Le pregunté a mi hija Leonor, cuando ella tenía 5 años, a que vamos a la Iglesia, y me dijo, “A comer a Dios” es fantástico, eso es, y si comemos en Dios nos convertimos en Dios, porque él así lo quiere.

*Si, pues, el cáliz con mezcla de agua y el pan elaborado reciben al Verbo de Dios y se hacen Eucaristía, cuerpo de Cristo, con los cuales la substancia de nuestra carne crece y se va constituyendo, ¿cómo es posible que algunos afirmen que la carne no es capaz del don de Dios que es la vida eterna, la carne alimentada con el cuerpo y sangre del Señor, y hecho parte de El? ... la carne que se nutre del cáliz que es su sangre, y recibe crecimiento del pan que es su cuerpo.*

*Así como el grano de trigo que cae al suelo y se descompone, brota y se multiplica gracias al Espíritu de Dios, y al recibir luego la palabra de Dios se convierte en la Eucaristía, que es el cuerpo y la sangre de Cristo, así también nuestros cuerpos, alimentados por ella y depositados en la tierra, donde sufren la descomposición, se levantarán a la hora que les fuere señalada (5,2,3).*



*Porque así como el pan, que es de la tierra, recibiendo la invocación de Dios ya no es pan ordinario, sino Eucaristía, que se compone de dos elementos, terreno y celestial, así también nuestros cuerpos, al recibir la Eucaristía, ya no son corruptibles, puesto que poseen la esperanza de la resurrección eterna (4,18,5).*

Que maravillosas son las frases precedentes, son potentes, llenas del Espíritu Santo.

